

Año V

VILLENA (Alicante) 15 Agosto 1911

Pedro Garrón



# LA LUZ DEL PORVENIR

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA

ÓRGANO DEL CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

LA CARIDAD

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Villena, un trimestre . . . . . 0,30 peseta

Fuera . . . . . 0,45

Numero sueldo . . . . . 0,05

PAGO ADELANTADO

## ADMINISTRACIÓN

Calle de San Cristóbal, número 12

## Ciencia y Conciencia

Cuando las dos se juntan y acompañan  
al *mortal* inmortal por este ingrato  
mundo de expiación y de miserias,  
dice la caridad: ¡Tengo un esclavo!

Esclavo del deber, de la justicia;  
de la verdad y el bien siervo y heraldo;  
del amor un adalid invencible  
pronto a luchar sin tregua ni descanso.

«Ciencia, aliento de Dios, ya no eres Palas  
la que asombro de Grecia fue y del Lacio,»  
hoy eres, para muchos de la tierra,  
un templo a la Avaricia levantado.

¡Ciencia, diosa querida, tus avances  
sirven para explotar a los de abajo,  
que en los dientes de toscos engranajes  
dejan su débil cuerpo triturado!

Yo quiero que tu imperio se dilate,  
que en tus alas crucemos el espacio,  
que en tu aliento la vida se avalore,  
que avancemos potentes en tus brazos;  
pero quiero que nunca la conciencia  
se separe un momento de tu lado;  
que del lucro del cínico usurero  
no seas escabel para alcanzarlo.

Reina sobre los hombres y las cosas;  
el planeta sujeta entre tus manos;

pero siempre queriendo que tus dones  
lleguen á todos en el mismo grado.

Conciencia, libertad para el que sufre  
de la vida los múltiples estragos,

¡Ciencia, reina del mundo: no toleres  
que te hagan terrible á tus vasallos!

*Krainfort de Ninive*

## IGNORANCIA Y MALA FÉ

**T**odos los grandes ideales y descubrimientos que de alguna manera han impulsado el progreso de la Humanidad, han tenido contradictores, enemigos, falsos apóstoles y explotadores; pero ninguno ha encontrado tantos ni tan encarnizados como el Espiritismo.

Contra él se han conjurado ateos, materialistas, dogmas, filosofías, religiones, intereses creados, etc. etc., y á todos estos elementos aliados ha resistido victoriosamente, manteniéndose incólume en su grandeza inmutable, invariable como el tiempo y como el granito incommovible.

A pesar del fracaso repetido, los factores de tan estéril obra, no se convencen de la inutilidad de sus esfuerzos para ocultar la verdad y continúa haciendo su ingrata tarea.

Cualquier erudito á la violeta, pedante ensoberbecido ó sabio trasnochado, se cree capacitado para atacarle; y la primer barbaridad fetichista, práctica supersticiosa ó extravagancia fanática que se le ocurre á un tonto desequilibrado ó pícaro degenerado, es lo suficiente para que dichos señores lo clasifiquen de espiritismo, y con tanta *sans-facon* como ignorancia crasa, se desaten en sandeces y falsedades contra la ciencia espírita.

Semejante proceder no tiene excusa ni disculpa. Si lo hacen por conveniencia ó con miras interesadas, tenemos el derecho de llamarlos calumniadores; y si es hecho por falta de conocimientos, entonces no sabemos con qué nombre clasificarlos.

Nadie posee la ciencia infusa, ni todos los conocimientos posibles. No existen seres enciclopédicos. El verdadero sabio es aquel que no encuentra nada indigno de su atención; ni desprecia cosa alguna por insignificante que parezca.

Y si esto es así; ¿con qué derecho censuran lo que desconocen? ¿Qué autoridad tienen para emitir juicios y sentar conclusiones sobre asuntos que nunca han estudiado? ¿Han investigado esto? ¿Tienen criterio propio? ¿Saben si dañan ó benefician á la socie-

dad? ¿Están seguros de ser benefactores, ó malvados? ¿Tienen conciencia de las consecuencias que de su dicho puedan derivarse? ¡No! Es que el egoísta es malvado, atrevida la ignorancia y unos y otros están dominados por la hija legítima del orgullo: la vanidad!

Por esto impera ese afán de confundir á los espiritistas con brujos, *santeros*, adivinos y explotadores.

Porque existan prestidigitadores que imiten experimentos químicos, ó haya un ser criminal de determinada nacionalidad, á ninguna persona sensata y que piense con honradez, se le ocurrirá decir por esto, que la química es mentira ó que todos los individuos de aquella nacionalidad son criminales.

Muchos hay que se llaman espiritistas, pero muy pocos lo son efectivamente.

No basta decirlo, hay que demostrarlo con hechos.

El Espiritismo es Ciencia y Moral, su divisa es «Hacia Dios por la Caridad y la Ciencia»; y no es ni puede ser espiritista aquel cuyos actos no estén en concordancia con la sana razón y con las sublimes máximas contenidas en el Evangelio predicado por Jesús.

Todo embaucador desalmado, que se decide á explotar en cualquier forma la credulidad de sus semejantes, para inspirar confianza, se apropia de ese nombre, profanándole; para á su amparo cometer inmoralidades de todo género, perturbando las conciencias y sembrando males sin cuento en todos los órdenes, en el individuo, el hogar la familia y la sociedad.

Y este cáncer moral y social ha tomado carta de naturaleza entre nosotros, arraigando y multiplicándose de día en día.

Por donde quiera que echemos una mirada, encontramos bajo el nombre de espiritistas ó estudios psicológicos, centro de explotación, que practican un grosero fetichismo, adivinaciones, brujerías, y algunos de estos antros son hasta casas de lenocinio.

En bien de la moral, de la ciencia espírita, de nuestra conturbada sociedad y hasta de la tranquilidad pública, se impone la necesidad de extirpar de raíz esa plaga maldita que á todos daña y que no produce ni puede producir más que trastornos, perjuicios é inmoralidades.

Hacemos, pues, un llamamiento á los espiritistas honrados y verdaderos, á fin de ponernos de acuerdo, y unidos ver la manera de tomar las medidas conducentes al exterminio del mal que señalamos; pues á todos interesa sanear el cuerpo social, extirpando esos focos de corrupción; así como evitar por nuestra parte, el desdoro y difamación de nuestra ciencia, y que seamos confundidos con hampesca colección de adivinos, brujos y explotadores.

L. Guerrero.

## El Génesis desmentido

**E**l hombre más antiguo del mundo no fué Adán, sino el hombre de las Pampas subamericanas, que vivió hace un millón de años. Sergi lo hace notar así en un artículo basado en el reciente descubrimiento (casi ignorado en Europa) de un esqueleto humano fosilizado entre huesos de animales de especies desaparecidas, acaecido en los terrenos sedimentarios de la época terciaria. El descubrimiento fué hecho en una localidad denominada «La Tigra», gracias al sabio Ameghino.

Primeramente el cráneo fué considerado como artificialmente deformado, según costumbre antigua de los americanos. Por suerte el mismo sabio descubrió en otra localidad, en el mismo terreno terciario, otro esqueleto cuyo cráneo es menos incompleto y cuya cara enteramente conservada tiene caracteres especiales.

El cráneo del *Homo Pampicus* tiene una longitud enorme, carece de protuberancias óseas y parece el de un macaco americano; le falta casi por completo el desarrollo frontal, pero tiene la parte posterior alta, mientras lateralmente ofrece el aspecto de un triángulo. Tiene cara grande, mandíbulas fuertes, órbitas como jamás se vieron tan altas y largas en tipos humanos y región nasal amplísima. La mandíbula y el mentón son, en cambio, como los del hombre actual.

«Esto es ciertamente, dice Sergi, el tipo humano más antiguo que hasta hoy se ha encontrado en la tierra, y constituye la prueba de que el hombre empezó á vivir junto á los grandes mamíferos de la época terciaria, cuya existencia arranca, como ha demostrado la ciencia, de un millón de años».

---

## PEDAZOS DE ALMA

....El pobre anciano me miró cariñosamente, y díjome:

—Acepto gustoso tus conclusiones, porque ellas me revelan que eres un elemento consciente y amoroso. Tu modo de juzgar el amor pertenece á la nueva tendencia del siglo, tan bellamente expuesta en el ideal espiritista, la que podríamos establecer así: Levantar el sentimiento de la mujer, del niño y del anciano. Yo participo de tus opiniones, las hago más; es más, las pondré en práctica; mejor, las viviré.....

Empezaba á declinar la tarde, envuelta en perfumes y armónías y llena de una maravillosa calma, que convidaba á pensar en Dios, en el trabajo que enaltece y el amor que regenera,

y sólo vibraba en el éter luminoso esta sentencia, que ha hecho grande á las almas: Nuestro espíritu se convirtió en piedra, y amó con el imán; en planta, y amó con la sensitiva; en hombre, y amó á todo lo existente.

Mi perro, hermoso mastín que me seguía á todas partes, cerca de nosotros, me miraba atentamente, como queriendo interrogarme sobre la conversación del venerable.

Hubo un momento de silencio, y entonces, cariñosamente, con todo el respeto que me merecía la presencia del anciano, respirando la luz de nuestro amoroso recinto, prorrumpe: En mi modo de considerar el amor, lo he dicho casi todo.

La psicología del mismo es compleja, porque la mayor parte de los seres racionales que lo sienten lo unipersonalizan, con perjuicio del verdadero amor. En el amor, maestro, existen también los monederos falsos. ¡Los monederos falsos que no se acuerdan de uno de los más sublimes episodios de la vida del Cristo, el que, al presentarle un judío una moneda, cuyo anverso representaba al César y el reverso al Dios Desconocido, dijo estas palabras que siempre perdurarán en la historia, con motivo de que se le preguntara si había necesidad de pagar los tributos: «Dad á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.»

Mas es preciso que os manifieste el modo general como lo concibo, dentro de lo particular.

Si se me preguntara á quien amo más, respondería: á uno, y á todos los seres, representando la unidad mi hogar, donde mi madre ejerce los poderes legislativos del amor; mis hermanos, la vida cívica de los afectos, y yo y este inteligente animal que me mira, el trabajo, el poder ejecutivo, racional amoroso y progresivo. Yo, dando á los míos mi vida; él, acompañándonos diligentemente en todas las ocasiones.

Así, he hecho mi nido de amor, entre los míos, amor de roca, por lo unido, vivo, levantado, noble, desinteresado.....

El anciano me miró cariñosamente, y me dijo: ¿Y á tus amigos? Para ellos, repuse, mi corazón. ¿Por que? Porque ya me he dado cuenta exacta de este otro pensamiento del Cristo: «Un solo mandamiento os doy: que os améis los unos á los otros.»

*Francisco Cintrón*

---

## **Pensamientos**

---

Temer á Dios, es huir de su bondad y desconfiar de su misericordia.

Temer á la muerte, es no creer ni aceptar la entrada en la verdadera vida.

*Mariano Centeno*

# MEDITACIÓN

*Para mi hermana Srta. Francisca Suárez*

**P**ADRE mío: En la ceguera de nuestra ignorancia, desconocemos por completo las leyes que rigen la Creación, en donde se ostenta en todo su esplendor, tu amor y justicia. El mal no es obra vuestra, Señor; es hijo de nuestras imperfecciones.

Todo en la naturaleza se armoniza y evoluciona á un fin progresivo, llenando un papel importante en el concierto de los mundos. Cada sol es un punto imperceptible en la inmensidad del espacio.

Las riquezas ciegan á los hombres y les endurece el corazón y los llena de egoísmo y orgullo, sin reconocer que todos los demás seres son sus hermanos, á quienes les deben protección y cariño.

Una nueva aurora despunta en Oriente, viene á iluminar la razón de los hombres y á despertar sus conciencias y les dice:

«Sonó ya la hora en el reloj de los tiempos. Sólo se espera de vosotros, que con vuestra cooperación y firme voluntad, prepareis el terreno, para que la nueva semilla produzca abundantes y sazonados frutos, de Paz, Amor y Justicia; trinidad bendita que elevará vuestros espíritus al templo de Luz y Sabiduría, donde podreis adorar á Dios en espíritu y verdad.»

J. M.

## DE ACTUALIDAD

### ¡POR FIN VOLAMOS?

**E**L concurso de aviación que Valencia y Alicante, las dos cultas y risueñas ciudades hermanas del Mediterráneo, han celebrado há poco tiempo, ha sido uno de los éxitos más completos y ruidosos.

Aunque solo ha logrado su propósito uno de los siete aviadores que llegaron á inscribirse, ha realizado éste sus dos vuelos con tal seguridad, hubo tal precisión en los giros y en el tiempo calculado, que la emoción producida por semejante resultado ha tocado los linderos del asombro en todos los que pudimos presenciar tan sensacional espectáculo.

Cuando en la mañana del día 29, una impaciente multitud de más de 30,000 almas, escuchó los disparos que anunciaban la llegada del hombre pájaro, un movimiento indescriptible de alegría loca y nunca vista, se produjo en el inmeso Aeródromo y en sus pintorescos alrededores.

Primero fué un punto apenas perceptible que aparece en el limpio horizonte por la estrecha garganta de montañas que comunica con el mar. Este enviaba cariñoso su refrescante brisa á la valerosa muchedumbre que, á pié firme y pleno sol de estío, olvidaba tal cúmulo de molestias sugestionada por la magnificencia del sublime cuadro de luz y vida, de belleza y de cultura, de esplendores naturales y triunfos de la mente humana.

Después ese mónstruo de metal que turbando la atmósfera en calma con el bronco ruido de su hélice, cruza el espacio con agilidad de paloma mensajera. Por fin es el ave gigante que desciende majestuosa y elegante en vítores y aplausos que nunca hemos oído.

Que el hombre vuela conquistador y satisfecho es ya un hecho patente é indudable, después de los heroicos recorridos de Vedrines y Lasseur, de los varios circuitos que en Europa se llevaron á efecto por tantos y tan osados aeronautas.

Que la ciencia ha dado un paso gigantesco en estos años con las sorprendentes pruebas de la aviación, es cosa evidente y dato consolador para la imperfección que reina en nuestra vida. Entre descabros y torturas, seguido de una lúgubre cohorte de cadáveres mutilados y de existencias segadas brutalmente, el caso es que el hombre contemporáneo se afana por penetrar en la morada augusta de las águilas y lo va consiguiendo poco á poco.

Es verdad que el invento, como todos, esta produciendo muchas víctimas; que aún están, por desgracia, muy en contra las probabilidades del éxito seguro y franco; que son más las derrotas que los triunfos; pero las conquistas de la ciencia son macabras al principio y es tan exacta la teoría de la aviación que una vez conseguido el mínimun de estabilidad, la victoria completa es obra del tiempo que irá acumulando sucesivos y mayores perfeccionamientos.

¿Mas podemos sentirnos satisfechos los espiritistas con el nuevo y aparatoso triunfo de las ciencias aplicadas? ¿Tiene la humanidad de nuestro siglo derecho á tanta excelsitud por méritos bien ganados? Yo creo que no, hermanos queridos; lo confieso francamente.

Admiro y reconozco el adelanto por ser hijo del estudio y del trabajo de los hombres de ciencia que cumplen su misión en nuestro mundo procurándole sin tregua ni descanso toda clase de ventajas y comodidades materiales.

Acepto el ofrecimiento de los conquistadores de las alturas atmosféricas por aquello tan oportuno y castellano de que á falta de pan buenas son tortas.

Pero viendo la entrada de las cosas mirando en derredor el atraso moral de nuestro siglo, el aumento creciente del materialismo grosero y descarado en todas las manifestaciones de la vida social; ante las corrientes de atraso y de barbarie que de vez en cuando se levantan en países tan cultos como Francia y Alemania, con motivo de incidentes del atropello de Marruecos; pienso que tal

invento es prematuro y tardará bastante en imponerse.

Porque mientras no conquistemos las eternas alas del espíritu educado y redimido; en tanto que el progreso social no sea más estable y efectivo, aumentando los sanos y los buenos y disminuyendo los viciosos, los déspotas, los hambrientos de pan, de luces y de amor, las metálicas alas del areodromo en un ser tan raquítico y sorberbio como el hombre de nuestro día, serán corona real en testa plebeya, presentaciones de condor con alcances de topo campesino.

*Spero*

## Sección Medianímica

Costumbre hemos hecho de la escritura en este día y como tal la habremos de seguir mientras podemos, pero á condición de hacerlo buenamente, sin violencias por vuestra parte y por la mía, cuando las circunstancias lo permitan, sin menoscabo de ocupación ó deber que llenar, pues como no hay asunto de que no nos hayamos ocupado, no hay precisión de volver á insistir sobre lo mismo. No quiere decir esto que sea tiempo perdido ocupamos en hablar de defectos que precisa corregir. El ser, para alcanzar su progreso, antes bien es beneficioso siempre recordar el deber para no incurrir en deslices. El ser se olvida pronto de aquello que le cohibe ó le estorba en sus caprichos y placeres; de ahí que haya necesidad de mostrarle incesantemente sus deberes para alentar sus buenos propósitos. Hijos queridos, cuando comunico con el mundo vuestro me creo transportado á él de nuevo, haciéndome solidario de los defectos y pasiones que os agitan; por eso habréis observado que hablo en plural la mayor parte de las veces y es que el medio siempre atrae, siempre envuelve y aún contamina; por lo mismo conviene buscarlo sano, y sólo para combatirlo y modificarlo se debe llegar hasta el infecto procurando salir de él incólume ¿Entendeis, verdad, lo que os digo? Yo no deseo en vosotros el continuo y egoista retraimiento, como tampoco que busquéis con demasiado asiduidad el exponer vuestra paz allí donde pudiera con el roce sufrir una recrudescencia el adelanto logrado á costa de trabajos y paciencia; y no es que no me fie de vosotros es que el alma humana es débil y los peligros muchos y diversos.

Todo orden, preciso es saberlo, ha de partir de nosotros mismos; el que quiera ordenar su vida, que empiece por mirarse interiormente no necesitando los consejos ajenos para darse cuenta de cuando procede mal; sólo así podrá ordenarla para el porvenir; en el presente, hijos míos, pocos... nadie la tiene ordenada: éste vanlla aquí, aquél allá, todos tenemos nuestro portillo por donde el enemigo entra dentro de la plaza. Adios, queridos míos, creo que por hoy basta.

*Un espíritu que os ama mucho*

VILLENA.—Juan J. Amorós, Impresor